

DISERTACION

SOBRE

LA TERCERA EDAD DEL MUNDO,

Que se extiende desde la vocacion de Abraham hasta la salida de los Israelitas del Egipto ().*

LA tercera edad del mundo no tiene tantas dificultades como las dos primeras. Hay en ella épocas mas seguras en el texto sagrado, y sus obscuridades son mas fáciles de aclarar. La duracion de las dos primeras edades no es mas que la suma de diversas cantidades parciales expresadas en el texto, pero en las que varían los ejemplares, cuyo total no se determina en parte alguna. No podemos, pues, descubrirla sino por conjeturas, que no apoyándose en la autenticidad del texto por la indicada variacion, se reducen á probabilidades fundadas en el testimonio de los copistas, entre quienes es menester calificar cuáles son ó pueden ser los mas fieles. El testimonio de Moises sobre las cantidades parciales que deberían dar el total, se halla oscurecido por la libertad que los copistas se tomaron de hacer mudanzas que apenas permiten reconocer los vestigios de la primitiva leccion. No sucede lo mismo en la tercera edad: su duracion está expresamente fijada por Moises en el Éxodo, y San Pablo la recuerda en sus epístolas; he aquí dos testimonios ciertos é infalibles que nos aseguran que la duracion de la tercera edad es de *cuatrocientos treinta años desde la vocacion de Abraham hasta la salida de los Israelitas fuera de Egipto*, ó lo que es lo mismo, *hasta que la ley les fue dada por Moises*. Es verdad que hay sobre esto algunas obscuridades, pero se aclaran fácilmente. No se trata sino de conciliar con esta suma total las cantidades parciales que deben componerla; muchas de las cuales estan expresamente señaladas en Moises sin que padezcan la menor dificultad. Si el silencio de Moises nos deja algunos embarazos, es sobre las épocas que pertenecen á la familia de Jacob, pero todas dependen de una sola, que es la edad en que José se presentó á Faraon, como lo haremos observar; y este es el punto principal que tendremos que discutir, porque casi todas las dificultades se reducen á esta. Examinarémos, pues, aquí la duracion entera de la tercera edad, las épocas que pertenecen á la historia de Abraham y de Isaac, y en fin las que tocan á Jacob y á su familia.

La tercera edad se extiende desde la vocacion de Abraham

(*) Esta es una de las disertaciones añadidas de nuevo en la cuarta edicion francesa: en ella se retoca lo que se habia dicho en la Cronologia Sagrada, que se publicó en el tomo xiv de la primera; y se examina el punto esencial de que allí no se habia hablado, sobre las dificultades cronológicas que presenta la historia de Jacob y de su familia.

hasta la salida de los hijos de Israel fuera de Egipto; y su duracion está designada por Moises y por San Pablo. Comencemos por el testimonio del Apóstol, porque es mas claro, y acerca de él están conformes todos los ejemplares. „Hermanos, dice San Pablo escribiendo á los Galatas (c. III. V. 15 y sig.): aunque un testamento sea de un hombre, con todo, siendo confirmado, ninguno, no lo reprueba, ni le pone demas. Las promesas fueron hechas á Abraham y á su descendencia.... Mas digo esto: Que el testamento confirmado por Dios, la ley que fue hecha cuatrocientos y treinta años despues, no lo abroga para anular la promesa.” La ley, pues, fue dada pasados cuatrocientos treinta años de las promesas hechas á Abraham; pero las promesas le fueron hechas el dia mismo de su vocacion: „Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, le dice el Señor (1), y ven á la tierra que te mostraré. Yo haré salir de tí un gran pueblo, y te bendiciré y engrandeceré tu nombre, y serás bendito. Bendiciré á los que te bendigan, y maldeciré á los que te maldigan, y en tí serán benditos todos los linages de la tierra.” La ley, pues, fue dada cuatrocientos treinta años despues de la vocacion de Abraham; la ley se dió á los cincuenta dias de la salida de los hijos de Israel fuera de Egipto; y los hijos de Israel salieron de Egipto cuatrocientos treinta años despues que Abraham entró en la tierra de Canaan segun el orden y la vocacion de Dios; esto es lo que San Pablo habia aprendido de Moises; porque es visible que los cuatrocientos treinta años de que habla, son los que Moises señala en el Éxodo.

He aquí lo que se lee en el cap. XII, V. 40 y 41 de este libro. „El tiempo que los hijos de Israel permanecieron en Egipto y en la tierra de Canaan ellos y sus padres, fue de cuatrocientos treinta años, y al fin de estos cuatrocientos treinta años, todo el ejército del Señor salió del Egipto en un mismo dia.” Así se lee en la version de los Setenta y en el texto samaritano. En la Vulgata y en el Hebreo se lee á la letra, que la morada de los hijos de Israel en el Egipto fue de cuatrocientos treinta años. „Y la habitacion de los hijos de Israel, durante la cual, moraron en Egipto, fue de cuatrocientos treinta años.” El texto samaritano y la version de los Setenta quitaron todas las dificultades de esta leccion visiblemente alterada por equívoco de los copistas, pues no puede conciliarse con el testimonio formal de San Pablo, el cual está perfectamente de acuerdo con la leccion de los Setenta y del samaritano; porque, 1.º por el testimonio mismo de San Pablo es constante que desde las promesas hechas á Abraham hasta que la ley se publicó por Moises, pasaron solamente cuatrocientos treinta años; luego los cuatrocientos treinta años cumplidos á la salida de Egipto, deben contarse, no desde el tiempo en que Jacob bajó á aquel reino con su familia, sino desde que Abraham habiendo salido de Caldea vino á habitar á la tierra de Canaan, segun la vocacion y orden de Dios. 2.º El historiador Josefo reconoce (2) que los hijos de Israel salieron de Egipto cuatrocientos treinta años despues que Abraham vino á la tierra de Canaan, y solos doscientos quince despues que Jacob bajó á Egipto. 3.º „Es manifesto, dice San Agustin (3),

I.
Pruebas de la duracion de la tercera edad. Testimonio de S. Pablo.

II.
Testimonio de Moises.

(1) Gen. XII. 1. et seqq.—(2) Antiq. I. 2. c. VI.—(3) Quæst. 47 super Exod.

„que en los cuatrocientos treinta años terminados á la salida de Egipto
 „debe comprenderse el tiempo de los patriarcas, desde que Abraham
 „comenzó á habitar en la tierra de Canaan, es decir, desde la promesa
 „con motivo de la cual el Apóstol alaba su fe (1) hasta el tiempo en que
 „Israel entró en Egipto; porque por todo este tiempo los pa-
 „dres de los Israelitas vivieron como extranjeros en la tierra de
 „Canaan, y después los Israelitas mismos habitaron también como
 „extrangeros en Egipto; y de este modo se cumplieron los quatrocientos
 „treinta años desde la promesa hecha á Abraham hasta el tiempo en que
 „los Israelitas salieron de Egipto, cuando se publicó la ley sobre el
 „monte Sinai; aquella ley que, según la expresion del Apóstol, no pudo
 „anular la alianza hecha con Abraham ni destruir las promesas.” Para
 explicarse así San Agustin, no solamente se fundaba en la leccion de
 la antigua Vulgata, que estando hecha sobre el griego de los Setenta
 se explicaba como ellos; mas también en el cálculo de los años que no
 pueden conciliarse sino con esta leccion; pero sin añadir aquí otras au-
 toridades basta solo el testimonio del Apóstol San Pablo para justificar
 la leccion del texto samaritano, de la version de los Setenta y de la an-
 tigua Vulgata. Es, pues, claro, que originariamente debió leerse en el
 hebreo como hoy se lee en la version de los Setenta y en el texto sama-
 ritano: „El tiempo que los hijos de Israel vivieron en Egipto y en la tier-
 „ra de Canaan, ellos y sus padres, fue de quatrocientos treinta años.”

III.
 Cómo se
 concilian
 los testimo-
 nios de San
 Pablo y de
 Moises.

Es verdad que según esta misma leccion queda todavía alguna
 diferencia entre los cálculos de Moises y de San Pablo. Moises pa-
 rece no cuenta los quatrocientos treinta años sino desde la entrada
 de Abraham en la tierra de Canaan, en lugar que San Pablo los
 cuenta desde las promesas hechas á Abraham cuando Dios lo lla-
 mó y lo hizo salir del país de los Caldéos para venir á la tierra de
 Canaan; pero es fácil conciliar ambos cálculos: Abraham no ne-
 cesitó el intervalo de un año para venir del país de los Caldéos á la
 tierra de Canaan. Es verdad que Abraham viniendo de Caldea se
 detuvo con su familia en Haran, donde murió Tare; pero la Es-
 critura no dice que fuera larga su mansion en esta ciudad; y San Pa-
 blo parece suponer que Abraham entró en la tierra de Canaan en el pri-
 mer año después de su vocacion, y muy poco después de ella, pues cuen-
 ta desde la vocacion de Abraham los quatrocientos treinta años que Moi-
 ses numera desde la entrada de este patriarca en la tierra de Canaan.

Acaso se ojejará que San Pablo parece contar estos 430 años,
 no precisamente desde las promesas hechas á Abraham en el día de
 su vocacion, sino desde la alianza que Dios hizo con él poco ántes
 del matrimonio de Agar; porque entónces fue cuando le confirmó so-
 lemnemente la promesa que le habia hecho de darle la tierra de
 Canaan á él y á su linage (2), *tibi et semini tuo*: expresion que
 parece ser en la que San Pablo insiste particularmente cuando ob-
 serva (3) que Dios no dijo, *et seminibus*, como si hubiera querido
 significar muchos, sino *et semini tuo*, como para significar uno solo
 que es Jesucristo. Pero San Pablo no habla de esta alianza,
 sino de las promesas anteriores y que fueron confirmadas por ella.
 Por otra parte, las promesas hechas á Abraham tienen dos objetos,

[1] *Hebr. xi. 8.*—(2) *Gen. xii. 7. xiii. 15. xv. 18.*—(3) *Gal. iii. 16.*

uno, bendecir todas las naciones en él y en su linage (1), *in te et in semine tuo*; el otro, dar la tierra de Canaan á él y á su linage (2), *tibi et semini tuo*. A su linage, segun la carne, dió la tierra de Canaan, pero en Jesucristo bendijo todas las naciones. Así aunque San Pablo parece insistir particularmente sobre las palabras de la segunda promesa, hay mucha apariencia de que atendió mas bien á la primera que toca expresamente á Jesucristo. No se habla sino de la segunda en la alianza que Dios hizo con Abraham; y cuando San Pablo tratara de esta, ella es anterior á la alianza, pues se hizo á Abraham desde que entró en la tierra de Canaan; pero la otra sube hasta su vocacion; porque Dios al mandarle salir de su pais le dijo: *Todas las naciones de la tierra serán benditas en tí*; promesa que declaró despues cuando con motivo del sacrificio de Isaac dijo á Abraham: *Porque hiciste esto, yo te bendeciré, y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu linage*. Así, sea que San Pablo se propusiera la una ó la otra de estas dos promesas, ellas saben al principio de los cuatrocientos treinta años señalados por Moises, y es visible que San Pablo no pretendió contarlos de otro modo que el historiador sagrado, de quien él recibió este número de años.

Moises añade que al fin de los cuatrocientos treinta años fue cuando todo el ejército del Señor salió de Egipto. Se lee en la Vulgata que *los cuatrocientos treinta años eran cumplidos*, y la version de los Setenta dice tambien que esto sucedió *despues de los cuatrocientos treinta años*; pero el hebreo dice simplemente que *fue al fin ó hácia el fin de los cuatrocientos treinta años* (3), es decir, que para verificar la expresion del hebreo, no es necesario que el año cuatrocientos treinta estuviera completo, bastando que hubiera comenzado. Pero los Israelitas salieron de Egipto el día 15 del séptimo mes del año civil de los Hebréos, esto es, hácia el principio de la primavera del año 1491 ántes de la era cristiana vulgar. Abraham, pues, entró en la tierra de Canaan ántes del día 15 del séptimo mes, es decir lo mas tarde en los primeros meses del año 1920 ántes de la era cristiana vulgar. Su vocacion podia haber precedido algunos meses; la duracion precisa pues, de la tercera edad desde la vocacion de Abraham hasta la salida de Israel fuera de Egipto, podrá ser de cuatrocientos veinte y nueve años y algunos meses.

En este intervalo se encuentran comprendidos los 400 años de que se habla en el cap. xv. del Génesis y 13, donde se ve que Dios dice á Abraham: *Sabe desde ahora, que tu posteridad ha de estar peregrina en una tierra no suya, y que los sujetarán á servidumbre y los afligirán cuatrocientos años*. El sentido no es que la posteridad de Abraham estaria sujeta á servidumbre y agoviada de males en una tierra extranquera por el espacio de cuatrocientos años, sino que permaneceria en tierra extranquera por el espacio de cuatrocientos años, y que en la serie de este intervalo vendria un tiempo en que estaria sujeta á servidumbre y agoviada de males; como lo entendió muy bien San Agustín (4). El hace advertir que en la construcción de esta frase hay una trasposicion, y que para extender su sentido debe colocarse así: *Sabe desde ahora, que tu posteridad estará peregrina en una tierra no suya por cuatrocientos años, y que la reducirán á servidumbre y la afligirán*. Prueba que está en cuatrocientos

IV
Duracion
precisa de
la tercera
edad.

V.
Advertencia
sobre los
cuatrocientos
años de
que se habla
en el Génesis
y en los
hechos de
los apóstolos.

[1] Gen. xii. 3. xviii. 18. xxii. 18.—(2) Gen. xii. 7. xiii. 15. (xv. 18.—(3) Hebd. xii. 41.—(4) Quæst. 47. super Exod.

años pueden contarse desde el nacimiento de Isaac cerca de veinte y cinco años posterior á la promesa hecha á Abraham el dia de su vocacion; de manera, que desde el nacimiento de Isaac hasta la salida de Israel de Egipto pasaron cuatrocientos seis años, los cuales expresó Dios por el número redondo de cuatrocientos: añade que por la tierra agena en que debía habitar la posteridad de Abraham, debe entenderse no solamente el Egipto sino tambien la tierra de Canaan. En efecto, San Pablo advierte (1) que Abraham, Isaac y Jacob habitaron en la tierra de promision *como en una tierra agena*. En el mismo sentido deben entenderse las palabras del libro de los Hechos de los apóstoles cap. vii. V. 6. en que San Esteban, hablando de Abraham, se explica así: „Y le dijo Dios, que su descendencia seria moradora „en tierra agena, y que la reducirian á servidumbre y la maltratarían por espacio de cuatrocientos años.” Esto debe tener la misma construccion y la misma inteligencia que las palabras del Génesis.

Ya hemos hecho advertir que el historiador Josefo coloca la salida de Israel cuatrocientos treinta años despues que Abraham entró en la tierra de Canaan, y doscientos quince despues que Jacob bajó á Egipto con su familia. Está probado, en efecto, por la Escritura que Jacob bajó á Egipto doscientos quince años despues que Abraham vino á la tierra de Canaan, y por consiguiente doscientos quince años ántes de la salida de Israel de aquel reino.

VI.
Advertencia sobre el tiempo que duró la mancion de los patriarcas en la tierra de Canaan, y la de sus hijos en Egipto.

Abraham vino á la tierra de Canaan á la edad de 75 años, y tenia 100 cuando engendró á Isaac (2).	
Isaac nació, pues, 25 años despues que Abraham vino á la tierra de Canaan	25 años.
Isaac tenia 60 años cuando engendró á Jacob (3).....	60
Jacob tenia 130 años cuando bajó á Egipto con su familia (4).....	130
De aquí se sigue que desde que Abraham vino á la tierra de Canaan hasta el tiempo en que Jacob bajó á Egipto, pasaron.....	215
Añádase por la mansion de los Israelitas en Egipto.....	215
Se tendrá por la duracion del tiempo que los Israelitas y sus padres habitaron en Egipto y en la tierra de Canaan, el número de años señalado por Moises.....	430

VII.
Advertencia sobre un texto del libro de Judit.

Esto nos da lugar de aclarar un texto del libro de Judit donde se lee que Aquior dijo á Holofernes, que habiendo bajado los Israelitas á Egipto con ocasion de una hambre se multiplicaron allí por espacio de cuatrocientos años, de modo que su ejército no podia numerarse (5). Debe observarse, 1.º que estas palabras *por cuatrocientos años*, no están en el griego, que es el único original que tenemos del libro de Judit; solo se dice en él que permanecieron allí *miéntras fueron alimentados, ó hasta que volvieron*, porque en esto varían los ejemplares; pero se convienen á lo ménos en no poner los cuatrocientos años que padecen dificultad en la Vulgata. 2.º Aun cuando estos cuatrocientos años hubieran estado en el original, se podría decir que Aquior que era un extranjero, estaba mal instruido en la historia de los Israelitas. 3.º Se podría sospechar que Aquior se habia explicado con mas exactitud, y que el equívoco provino de los copistas. Acaso en el original de la Vulgata estaban estas letras *munerales* CC, es decir, doscientos, de donde por equívoco se habrá puesto CD, es decir, cuatrocientos. En el historiador Josefo

(1) Hebr. xi. 9.—(2) Gen. xxi. 5.—(3) Ibid. xxv. 26.—(4) Ibid. XLvii. 9.—(5) Judith. v. 9.

hay una errata muy semejante. En el segundo libro de sus Antigüedades judaicas cap. v, se lee que los Israelitas permanecieron cuatrocientos años en Egipto, mientras que en el cap. vi reconoce como hemos dicho, que salieron de allí cuatrocientos treinta años después que Abraham entró en la tierra de Canaan, y solamente doscientos quince después que Jacob y su familia bajaron á Egipto; lo que dió motivo á Gerardo Vosio para conjeturar que en el cap. v debe leerse la letra griega que vale doscientos en lugar de la que vale cuatrocientos.

Los años de Abraham y de Isaac no presentan dificultad; lo que la Escritura dice de ellos conviene perfectamente. Abraham tenia setenta y cinco años cuando vino á la tierra de Canaan. Diez años después (1), Sara permaneciendo estéril, le persuadió tomase á Agar por muger, y tuvo de ella un hijo á quien llamó Ismael; él tenia entonces ochenta y seis años (2). Trece años después cuando tenia noventa y nueve (3) le mandó Dios que se circuncidase á sí mismo y á su hijo, y le anunció que tendria otro hijo de Sara. Sobre lo cual Abraham dijo: *¿Acaso un hombre de cien años tendrá un hijo? ¿Y Sara de noventa ha de parir* (4)? Dios le confirmó su promesa asegurándole que este hijo naceria dentro de un año, y mandándole le pudiese por nombre Isaac. Abraham tenia, pues, noventa y nueve años cuando se circuncidó á sí mismo, é Ismael tenia trece (5). Un año después nació Isaac, y Abraham tenia cien años (6). Sara debia tener noventa, y como ella murió de ciento veinte y siete años (7), Isaac debia tener al tiempo de su muerte treinta y siete, Ismael cincuenta y uno, y Abraham ciento treinta y siete.

Isaac de edad de cuarenta años (8) se casó con Rebeca; Abraham debia tener entonces ciento cuarenta años, é Ismael cincuenta y cuatro. Rebeca fue estéril cerca de veinte años. Isaac tenia sesenta cuando tuvo de ella á Esau y á Jacob (9). Abraham debia tener ciento sesenta é Ismael setenta y cuatro. Pronto verémos que es importante seguir la edad de Ismael. Abraham murió de edad de ciento setenta y cinco años (10); Ismael debia tener ochenta y nueve años, Isaac setenta y cinco, Esau y Jacob quince. Esau á la edad de cuarenta años se casó con dos mugeres heteas (11): Isaac debia tener cien años é Ismael ciento catorce. Estas mugeres extrangeras disgustan á Isaac: envia á Jacob á Mesopotamia para que tomase por muger á una de las hijas de Laban, hermano de Rebeca. Esau viendo esto fue á encontrar á Ismael (12), y tomó por esposa á su hija Mahelet. La Escritura no dice cuándo sucedió esto; pero sí que Ismael murió de ciento treinta y siete años (13): veinte y tres después del casamiento de Esau, Isaac debia tener ciento veinte y tres años, Esau y Jacob sesenta y tres: en fin, Isaac murió de ciento ochenta años (14); y sus hijos Esau y Jacob debian tener ciento veinte.

La Escritura ha fijado la edad en que Esau se casó; pero no la época del matrimonio de Jacob; comunmente se juzga de ella por la edad en que José se presentó delante de Faraon. Leemos que José tenia entonces treinta años (15): hubo después en Egipto siete

VIII.

Advertencia sobre los años de Abraham y de Isaac.

IX.

Advertencia sobre los años de Jacob y de su familia.

(1) Gen. xvi. 3.—(2) Ibid. xvi. 16.—(3) Ibid. xvn. 1.—(4) Ibid. xvii. 17.—(5) Ibid. xvii. 24. 25.—(6) Ibid. xxi. 5.—(7) Ibid. xxiii. 1.—(8) Ibid. xxv. 20.—(9) Ibid. xxv. 26.—[10] Gen. xxv. 7.—[11] Ibid. xxvi. 34.—[12] Ibid. xxviii. 9.—[13] Ib. xxv. 17.—[14] Ibid. xxxv. 28.—[15] Ibid. lxi. 46.

años de abundancia y siete de hambre: á los dos años de esta hambre faltando todavía cinco (1), cuando José se dió á conocer á sus hermanos y les dijo trajesen á su padre y viniesen con él á establecerse en Egipto. Jacob vino con su familia, y cuando se presentó delante de Faraon le dijo que tenia ciento treinta años (2); se infiere de aquí, que José tenia treinta y nueve cuando su padre tenia ciento treinta. Pasando adelante se supone que Jacob debia tener cerca de noventa y un años cuando José nació. Se sabe que inmediatamente despues de su nacimiento, Jacob quiso retirarse de la casa de Laban habiendo completado sus catorce años de servicio (3); de donde se sigue que Jacob tenia setenta y siete años cuando su padre lo envió á la casa de Laban. Se sabe que Jacob fue obligado á servir siete años á Laban ántes de casarse con Raquel, y que con motivo de esta boda, Laban por engaño lo hizo desposarse con Lia (4); de donde se sigue que Jacob tenia ochenta y cuatro años cuando tomó por mugeres á las dos hijas de Laban. Esta edad era bastante avanzada en un tiempo en que los hombres no llegaban á doscientos años y se casaban cerca de los cuarenta, como se ve en Isaac y en Esau. Sin embargo, la dificultad que de aquí resulta sería poco considerable, si fuera sola, pero trae consigo otras muchas.

X.
Dificultades
que se en-
cuentran en
el cálculo
de estos
años.

Se ha visto ya que el nacimiento de Judá se encuentra retardado de una manera que es difícil hallar entre él y su entrada en Egipto, un espacio suficiente para el nacimiento de sus hijos y nietos. En efecto, siendo Judá el cuarto hijo de Lia, debia su padre tener á lo ménos ochenta y siete años cuando él nació; tendria, pues, solamente cuarenta y tres ántes de que Jacob bajase á Egipto: cuando Judá fue á aquel reino con su padre, Fares (5) que habia nacido de él y de Tamar, su nuera, tenia dos hijos, Hesron y Hamul. Seria, pues, necesario colocar en cuarenta y tres años el nacimiento de los hijos de Judá y de sus dos nietos ó biznietos (6); porque siendo estos los nietos de la muger de sus hijos, seria necesario distribuir en cuarenta y tres años tres generaciones.

Nosotros hemos procurado satisfacer á esta dificultad suponiendo que no haya errata en el texto; pero hemos hecho observar al mismo tiempo que todo depende de la edad en que José se presentó á Faraon, y que si se hallara que José tenia entónces mas de treinta años, la dificultad cesaria.

Esta no es la única. Se ha visto que el nacimiento de Benjamin debe colocarse entre el robo de Dina y la transmigracion de José. Dina debió ser de la misma edad que José, habiendo nacido de Lia al tiempo que José nació de Raquel. José fue vendido á los Ismaelitas de edad de diez y seis ó diez y siete años (7): Dina podia, pues, tener de catorce á quince años cuando fue robada; y Benjamin naceria cuando José podia tener quince ó diez y seis años; tendria, pues, quince ó diez y seis años ménos que José, y cuando este era de treinta y nueve, Benjamin debia ser de veinte y tres ó veinte y cuatro; sin embargo, él entónces era

[1] *Genes.* xlv. 6.—[2] *Ibid.* xlvii. 9.—[3] *Ibid.* xix. 25. et xxxi. 41.—[4] *Ibid.* xxix. 18. et seqq.—[5] *Ibid.* xlvii. 12.—[6] Hesron y Hamul, hijos de Fares, hijos de Judá por Tamar, no eran sino nietos de Judá: el antiguo editor creyó encontrar en este pasage dificultades que no existen.—[7] *Gen.* xxxvii. 2.

padre dé diez hijos; debió, pues, casarse como Judá y sus hijos, de catorce años, y tendríamos en la sola familia de Jacob cuatro varones casados á la edad dé catorcé años, á saber: Benjamin, Judá y sus dos hijos mayores; sin embargo de que Jacob se casó de ochenta y cuatro años; y no habiendo nacido Benjamin hasta los quince años después que José, se seguiria que Jacob que tenia noventa y un años cuando engendró á José, tendria ciento seis al tiempo del nacimiento de Benjamin. Ya hemos dicho que nada de esto es imposible; pero es preciso confesar que es inverisímil, y aun no es todo.

Hay todavia una última dificultad en que no se ha puesto bastante atención, y consiste en que si Jacob no se separó de su padre hasta la edad de setenta y siete años, esto fue catorce después de la muerte de Ismael, porque ya hemos visto que cuando Ismael murió de ciento treinta y siete años, Esau y Jacob no debian pasar de sesenta y tres; pero hemos visto tambien que después de la partida de Jacob, Esau fue á buscar á Ismael, *ivit ad Ismaelem* (1), y tomó por mujer á una de sus hijas; esto fue pues ántes de la muerte de Ismael. Los que quieren defender el texto hebreo y el samaritano, pretenden que esta expresion *ad Ismaelem*, significa *ad Ismaelitas*; convienen en que Ismael debia haber muerto, y suponen que Esau se dirigió á los Ismaelitas. Pero desde el principio de la historia de José se advierte que Moisés supo bien nombrar á los Ismaelitas; no es creible pues que pusiera Ismael por Ismaelitas. Otros dicen que esta expresion *ad Ismaelem*, significa *ad domum Ismaelis*: Ismael habia muerto, pero Esau fue á su casa ó familia. Los que dicen esto acaso no consideraran que en este mismo capítulo siete versos atras Moisés supo explicar con claridad que Isaac mandó á Jacob, que fuese á la casa de Batuel, *ad domum Bathuel* (2), para tomar allí una esposa. Batuel habia muerto, é Isaac envia á su hijo Jacob á la casa de Batuel. Si pues Ismael habia muerto, Moisés hubiera dicho que Esau fue á la casa de Ismael. Si hubiera querido decir esto lo hubiera dicho; pero dijo que Esau fue á buscar á Ismael, *ivit ad Ismaelem*, y según esto Ismael vivia cuando Jacob partió para la Mesopotamia. Es pues verosímil que se equivocó el copista acerca de la edad en que José se presentó á Faraon, pues de aquí depende todo: lo que es muy verosímil y fácil como lo vamos á probar.

Ya se ha visto en la *Disertacion sobre las dos primeras edades*, que los copistas se equivocaron algunas veces en el número de los años. Se ha visto que á mas de las alteraciones que pudieron hacer de intento, hay algunas de simple equívoco. Ellos han podido añadir ó quitar de intento los números centenarios en que consiste la principal diferencia de las tres cronologias respecto de las dos primeras edades; pero parece que en la edad de Matusalen algunos leyeron sesenta y siete en lugar de ochenta y siete, y en la de Lamec cincuenta y tres y ochenta y ocho en lugar de ochenta y dos. En la segunda edad han leído en los años de que Tare murió, doscientos cinco en lugar de ciento cuarenta y cinco; y nosotros hemos mostrado que en el texto hebreo era muy fácil el equívoco respecto de este último número. En la tercera edad han oscurecido los cuatrocientos treinta años señalados por Moisés, omitiendo algu-

XI.
Todas las dificultades dependen de una sola letra en el texto sagrado.

(1) *Genes. xxviii. 2.*—(2) *Gen. xxviii. 2.*

nas palabras esenciales para la inteligencia de este número. Finalmente, en la familia de Jacob, y sobre la edad misma de José al tiempo de su trasmigracion, los ejemplares varian: nuestra Vulgata le da diez y seis años, *sedecim annorum* (1), miéntras que el griego de los Setenta, el hebréo y el samaritano le dan diez y siete años.

Esta especie de equívocos en los números, pueden provenir de dos causas diferentes; una de que las palabras que la significan tienen bastante semejanza en los caracteres ó en el sonido para que puedan ponerse uno por otro, como en frances *six* y *dix* (*seis* y *diez*), ó en español *sesenta* y *setenta*, una sola letra hace la diferencia. La otra causa consiste en las abreviaturas ó letras numerales de que se usa para expresar los números. En letras romanas II por V da 2 por 5, V por X da 5 por 10, L por C, da 50 por 100, C por D, da 100 por 500. Una I omitida quita una unidad; y hay lugar de presumir que de ahí haya venido el diez y seis de nuestra Vulgata en la edad de José al tiempo de su trasmigracion; porque todos los ejemplares griegos, hebréos y samaritanos dicen uniformemente diez y siete, y esto da motivo á pensar que San Gerónimo lo puso así en la Vulgata, pero que despues de XVII, un copista habrá puesto XVI y de ahí vino el diez y seis. Ya hemos visto que la misma causa produjo en el hebreo la diferencia de 145 á 205; la letra que en hebreo significa 40, se confundió con la que significa 100; y se creyó ver *doscientos* en dos letras que significan 140.

El samaritano parece ofrecer el ejemplo de estas dos manchas de equívoco. Si es difícil que hayan podido confundirse las palabras que significan *ochenta* y *dos* con las que significan *cincuenta* y *tres*, ha sido muy fácil confundir las letras numerales que expresan estas dos cantidades. En las letras samaritanas el *Phe* que significa 80, es muy semejante al *Noun* que vale 50. Al contrario, si el *Phe* que vale 80, no puede confundirse fácilmente con el *Samech* que vale 60, el R. P. Houbigant observa que ha podido confundirse la palabra samaritana que significa *ochenta* con la que significa *sesenta*, principalmente si se escribe con abreviatura. De *smonim*, *ochenta*, si se pone por abreviatura *smim*, no estará distante de *ssim*, *sesenta*. Se hallarán despues otras variantes parecidas, y particularmente en el libro 3.º de los Reyes cap. v. V. 16, se verá en el hebreo y en la Vulgata *trescientos* hombres, en donde los Setenta han leído *seiscientos*; y en efecto el hebreo mismo dice *seiscientos*, y lo repite dos veces en el texto paralelo que se halla en el libro 2.º de los Paralipómenos cap. II. V. 2 y 18.: es decir, que en el libro 3.º de los Reyes los copistas hebréos pusieron por equívoco *sls*, *tres*, en lugar de *ss*, *seis*.

Parece, pues, que en lugar de treinta años dados á José en el hebreo y en el samaritano *slsim*, *triginta*, se hubiera podido leer originariamente *ssim*, *sexaginta*, *sesenta*: ya se hayan confundido estas dos palabras, porque comienzan y acaban del mismo modo, no diferenciándose sino en una sola letra, ya que en el samaritano la letra *Samech* que vale 60 se haya confundido con la letra *Lamed* que vale 30. Y de cualquier manera que se suponga, ó por las letras numerales ó por las palabras que significan estos números, siempre es verdad que todo depende de una letra puesta por otra en

(1) *Genes. xxxvii. 2.*

el valor numeral, ó de una letra mas ó ménos en las palabras *slsim* que significa *treinta* y *ssim* que significa *sesenta*. Supongamos que José tuviera en efecto sesenta años cuando se presentó á Faraon, todas las dificultades se allanan, porque entónces todas las épocas anteriores tienen treinta años de mas.

De este modo Jacob se apartó de su padre á la edad de cuarenta y siete años: Isaac tenia ciento siete, Ismael ciento veinte y uno: Esau de cuarenta y siete años como su padre Jacob, salió á buscar á Ismael y se casó con una de sus hijas: Ismael vivió todavía diez y seis años despues. En este tiempo Jacob se comprometió á servir siete años por obtener á Raquel; al fin de este término siendo de cincuenta y cuatro años, casó con Lía y con Raquel. Siete años despues cuando tenia sesenta y uno, Dina nació de Lía y José de Raquel: á los quince años Dina fue robada, y en el año siguiente nació Benjamin, teniendo su padre setenta y siete años: José de diez y siete fue conducido á Egipto; entró en casa de Putifar, y pasó allí un tiempo que la Escritura no determina: á la edad de sesenta años es presentado á Faraon: nueve años despues hace venir á Egipto á Jacob que tenia ciento treinta con su familia. Judá viene con sus hijos y nietos; pero tenia setenta y tres años, en cuyo tiempo es fácil colocar tres generaciones. Benjamin tenia diez hijos, pero su edad era á lo menos de cincuenta y tres años. Así se allanan todas las dificultades.

Continuemos la historia de Jacob y de su familia hasta la salida de Egipto. Jacob despues de haber vivido en Egipto diez y siete años, muere de ciento cuarenta y siete. José, á quien suponemos de sesenta y nueve cuando su padre vino á aquel reino, debia tener ochenta y seis al tiempo de la muerte de éste: él murió de ciento diez años, por consiguiente cuarenta y uno despues de la venida de los Israelitas que habitaron doscientos quince años en Egipto. La muerte de José antecedió ciento setenta y cuatro años á la salida de los Israelitas. Moises al tiempo de esta salida tenia ochenta años; nació pues pasados noventa y cuatro de la muerte de José. En este intervalo se coronó en Egipto un nuevo rey que no habiendo conocido á José, comenzó á oprimir á los Israelitas; lo que no es de admirar en un tiempo tan largo.

Si se quiere penetrar mas en la obscuridad que cubre la historia de los Egipcios, puede observarse que segun algunos, el rey de Egipto que pereció en el mar Rojo persiguiendo á los Israelitas, era Amenofis, que reinó cerca de veinte años, y fue sucesor de Ramesses que gobernó cerca de setenta; este último, pues subió al trono casi ochenta y seis años ántes de la salida de Egipto, ó ciento veinte y nueve despues de la venida de Jacob, y ochenta y ocho despues de la muerte de José; no es pues admirable que no lo hubiese conocido. Ramesses sucedió á Sesostris, á quien algunos dan solamente treinta y tres años de reinado, que comenzó por consiguiente cincuenta y cinco despues de la muerte de José. En esta suposicion habrá todavía el intervalo de un reinado á lo ménos entre este príncipe y el que gobernaba en tiempo de José: he aquí cuatro reyes por lo ménos desde la muerte de José hasta la salida de Egipto. Pero la historia egipcia es demasiado incierta para detenernos mas tiempo en la sucesion de sus reyes. Nos bas-

XII.
Solucion de
todas las di-
ficultades
propuestas.

ta haber probado que no hay dificultad en la cronologia de la historia santa desde que Jacob bajó á Egipto, y que las dificultades que se hallan en la familia de este patriarca ántes de su traslacion, dependen todas de una sola letra al fijar la edad en que José se presentó á Faraon. A los que defienden los textos hebreo y samaritano pertenece examinar si tendrán valor para cargarse con todas estas dificultades mas bien que abandonar la única letra que las ha hecho nacer. Para acabar de dar á este punto toda su luz; daremos dos tablas, de las cuales una presentará las principales épocas de la tercera edad, suponiendo que José tuviera treinta años cuando se presentó á Faraon, y la otra ofrece las mismas épocas pero en un órden diverso, suponiendo que José tuviera sesenta años al tiempo de su presentacion.

Años desde la creacion.	CRONOLOGIA	Años ántes de la era cristiana.
	De la tercera edad, suponiendo á José de treinta años cuando se presentó á Faraon.	
2237.	Vocacion de Abraham. <i>Gen. xn. 1. et seqq.</i>	1920
	Muerte de Taré, padre de Abraham. <i>Gen. xi. 32.</i>	
	Abraham entra en la tierra de Canaan. <i>Gen. xii. 4. 5. Exod. xii. 40. 41.</i>	
2248.	Nacimiento de Ismael. <i>Gen. xvi. 15. 16. xvii. 24. 25.</i>	1909.
2262.	Nacimiento de Isaac. <i>Gen. xvii. 17. 21. xxi. 1 et seqq.</i>	1895.
2302.	Isaac se casa con Rebeca. <i>Gen. xxiv. 1. xxv. 20.</i>	1851.
2322.	Nacimiento de Esau y de Jacob. <i>Gen. xxv. 19. et seqq.</i>	1835.
2337.	Muerte de Abraham. <i>Gen. xxv. 7.</i>	1820.
2362.	Esau se casa con dos cananeas. <i>Gen. xxvi. 34. et seqq.</i>	1795.
2385.	Muerte de Ismael. <i>Gen. xxv. 17.</i>	1772.
2390.	Jacob va á Mesopotamia. <i>Gen. xxviii. 1. et seqq.</i>	1758.
	Esau se casa con una de las hijas de Ismael. <i>Gen. xxviii. 9.</i>	
2406.	Jacob se casa con Lia y Raquel. <i>Gen. xxix. 20. et seqq.</i>	1751.
	Nacimiento de Ruben hijo de Lia. <i>Gen. xxix. 32.</i>	
2407.	Nacimiento de Simeon, hijo de Lia. <i>Gen. xxix. 33.</i>	1750.
2408.	Nacimiento de Levi, hijo de Lia. <i>Gen. xxix. 34.</i>	1749.
2409.	Nacimiento de Judá, hijo de Lia. <i>Gen. xxix. 35.</i>	1748.
	Nacimiento de Dan, hijo de Bala. <i>Gen. xxx. 1. et seqq.</i>	
2410.	Nacimiento de Neftali, hijo de Bala. <i>Gen. xxx. 7. 8.</i>	1747.
	Nacimiento de Gad, hijo de Zelfa. <i>Gen. xxx. 9. et seqq.</i>	
2411.	Nacimiento de Aser, hijo de Zelfa. <i>Gen. xxx. 12. 13.</i>	1746.
	Nacimiento de Issacar, hijo de Lia. <i>Gen. xxx. 14. et seqq.</i>	
2412.	Nacimiento de Zabulon, hijo de Lia. <i>Gen. xxx. 19. 20.</i>	1745.
2413.	Nacimiento de Dina, hija de Lia. <i>Gen. xxx. 21.</i>	1744.
	Nacimiento de José, hijo de Raquel. <i>Gen. xxx. 22. et seqq.</i>	
2419.	Jacob vuelve á la tierra de Canaan. <i>Gen. xxx. 1. et seqq.</i>	1738.
2428.	Siquem roba á Dina. <i>Gen. xxxiv. 1. et seqq.</i>	1729.
2429.	Nacimiento de Benjamin. <i>Gen. xxxv. 18.</i>	1728.
2430.	José es llevado á Egipto. <i>Gen. xxxvii. 1. et seqq.</i>	1727.
2442.	Muerte de Isaac. <i>Gen. xxxv. 28.</i>	1715.
2443.	José de 30 años se presenta á Faraon y empiezan los siete años de abundancia. <i>Gen. xli. 1. et seqq.</i>	1714.
2450.	Principio de los siete años de esterilidad. <i>Gen. xli. 53 et seqq.</i>	1707.
2452.	Jacob viene á Egipto con su familia. <i>Gen. xlii. 1. et seqq.</i>	1705.
2469.	Muerte de Jacob. <i>Gen. xlvii. 27. et seqq.</i>	1698.
2523.	Muerte de José. <i>Gen. L. 22. et seqq.</i>	1634.
2586.	Nacimiento de Moises. <i>Exod. ii. 1. et seqq.</i>	1571.
2666.	Moises se retira al pais de Madian. <i>Exod. ii. 11. et seqq.</i>	1531.
2666.	Dios envia á Moises para librar á los Israelitas y sacarlos de Egipto. <i>Exod. iii. 1. et seqq.</i>	1491.

Años desde la creación.	CRONOLOGIA	Años antes de la era cristiana.
	De la tercera edad, suponiendo á José de sesenta años cuando se presentó á Faraon.	
2237.	Vocacion de Abraham. <i>Gen. xii. 1. et seqq.</i>	1920.
	Muerte de Taré, padre de Abraham. <i>Gen. xi. 32.</i>	
	Abraham entra en la tierra de Canaan. <i>Gen. xii. 4. 5. Exod. xii. 40. 41.</i>	
2248.	Nacimiento de Ismael. <i>Gen. xvi. 15. 16. xvii. 24. 25.</i>	1869.
2262.	Nacimiento de Isaac. <i>Gen. xviii. 17. 21. xxi. 1. et seqq.</i>	1898.
2302.	Isaac se casa con Rebecca. <i>Gen. xxiv. 1. xxv. 20.</i>	1855.
2322.	Nacimiento de Esau y de Jacob. <i>Gen. xxv. 19. et seqq.</i>	1835.
2337.	Muerte de Abraham. <i>Gen. xxi. 7.</i>	1820.
2362.	Esau se casa con dos cananéas. <i>Gen. xxvi. 34 et seqq.</i>	1795.
2369.	Jacob va á Mesopotamia. <i>Gen. xxviii. 1. et seqq.</i>	1788.
	Esau se casa con una de las hijas de Ismael. <i>Gen. xxviii. 9.</i>	
2376.	Jacob se casa con Lia y Raquel. <i>Gen. xxix. 20. et seqq.</i>	1781.
	Nacimiento de Ruben, hijo de Lia. <i>Gen. xxix. 32.</i>	
2377.	Nacimiento de Simeon, hijo de Lia. <i>Gen. xxix. 33.</i>	1780.
2378.	Nacimiento de Levi, hijo de Lia. <i>Gen. xxix. 34.</i>	1779.
2379.	Nacimiento de Judá, hijo de Lia. <i>Gen. xxix. 35.</i>	1778.
	Nacimiento de Dan, hijo de Bala. <i>Gen. xxx. 1. et seqq.</i>	
2380.	Nacimiento de Neftali, hijo de Bala. <i>Gen. xxx. 7. 8.</i>	1777.
	Nacimiento de Gad, hijo de Zelfa. <i>Gen. xxx. 9. et seqq.</i>	
2381.	Nacimiento de Aser, hijo de Zelfa. <i>Gen. xxx. 12. 13.</i>	1776.
	Nacimiento de Isacar, hijo de Lia. <i>Gen. xxx. 14. et seqq.</i>	
2382.	Nacimiento de Zabulon, hijo de Lia. <i>Gen. xxx. 19. 20.</i>	1775.
2382.	Nacimiento de Dina, hija de Lia. <i>Gen. xxx. 21.</i>	1774.
	Nacimiento de José, hijo de Raquel. <i>Gen. xxx. 22. et seqq.</i>	
2385.	Muerte de Ismael. <i>Gen. xxv. 17.</i>	1773.
2389.	Jacob vuelve á la tierra de Canaan. <i>Gen. xxxi. 1. et seqq.</i>	1768.
2398.	Siquem Roba á Dina. <i>Gen. xxxiv. 1. et seqq.</i>	1759.
2399.	Nacimiento de Benjamin. <i>Gen. xxxv. 18.</i>	1758.
2400.	José es llevado á Egipto. <i>Gen. xxxvii. 1. et seqq.</i>	1757.
2442.	Muerte de Isaac. <i>Gen. xxxv. 28.</i>	1715.
2443.	José de 60 años se presenta á Faraon, y empiezan los siete años de abundancia. <i>Gen. xli. 1. et seqq.</i>	1714.
2450.	Empiezan los siete años de esterilidad. <i>Gen. xli. 53. et seqq.</i>	1707.
2452.	Jacob viene á Egipto con su familia. <i>Gen. xlv. 1. et seqq.</i>	1705.
2469.	Muerte de Jacob. <i>Gen. xlvii. 37. et seqq.</i>	1688.
2493.	Muerte de José. <i>Gen. l. 22. et seqq.</i>	1664.
2586.	Nacimiento de Moises. <i>Exod. ii. 1. et seqq.</i>	1571.
2626.	Moises se retira al pais de Madian. <i>Exod. ii. 11 et seqq.</i>	1531.
2686.	Dios envia á Moises para librar á los Israelitas y sacarlos de Egipto. <i>Exod. iii. 1. et seqq.</i>	1491.